

DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 2016

TEMA —MENTE

TEXTO DE ORO : MATEO 22 : 37

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente

LECTURA ALTERNADA : **I Corintios 2 : 12-14, 16**

12 Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado;

13 lo cual también hablamos, no con palabras que enseña la humana sabiduría, sino con las que enseña el Espíritu Santo, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor, para que le instruyese? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

LECCION SERMON

La Biblia

1. **Romanos 11 : 33, 34, 36 (to 1st .)**

33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables [son] sus juicios, e inescrutables sus caminos!

34 Porque, ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

36 Porque de Él, y por Él, y para Él, [son] todas las cosas. A Él [sea] la gloria por siempre. .

2. **Proverbios 2 : 1-9**

- 1 Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos atesorares dentro de ti,
- 2 de manera que inclines tu oído a la sabiduría, y apliques tu corazón a la prudencia;
- 3 Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia alzares tu voz;
- 4 Si como a la plata la buscares, y la procurares como a tesoros escondidos;
- 5 Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios.
- 6 Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca [*viene*] el conocimiento y la inteligencia.
- 7 Él reserva la sana sabiduría para los rectos; es escudo a los que caminan rectamente.
- 8 Él guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos.
- 9 Entonces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino.

3. Genesis 41 : 15 (Pharaoh)-27, 29, 30, 33-36, 38-40

dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos.

16 Y respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; Dios será el que responda paz a Faraón.

17 Entonces Faraón dijo a José: En mi sueño me parecía que estaba a la orilla del río;

18 y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado.

19 Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy fea traza; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en toda la tierra de Egipto en fealdad:

20 Y las vacas flacas y feas devoraban a las siete primeras vacas gruesas:

21 Y entraban en sus entrañas, mas no se conocía que hubiese entrado en ellas, porque su parecer era aún malo, como de primero. Y yo desperté.

22 Y vi también en mi sueño, que siete espigas crecían en una misma caña, llenas y hermosas;

23 y que otras siete espigas delgadas, marchitas, abatidas del viento solano, subían después de ellas:

24 Y las espigas delgadas devoraban a las siete espigas hermosas: y lo he contado a los magos, mas no hay quien me lo interprete.

25 Entonces respondió José a Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo: Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer.

26 Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo.

27 También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas delgadas y marchitas del viento solano, siete años serán de hambre

29 He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto:

30 Y se levantarán tras ellos siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto; y el hambre consumirá la tierra.

33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

34 Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y recaude la quinta parte de la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia;

35 Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y alleguen el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo.

36 Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años del hambre que serán en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre

38 Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Hemos de hallar otro hombre como éste, en quien esté el Espíritu de Dios?

39 Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40 Tú serás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo: solamente en el trono seré yo mayor que tú.

4. Santiago 3 : 13-17

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por buena conducta sus obras en mansedumbre de sabiduría.

14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni seáis mentirosos contra la verdad.

15 Esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

16 Porque donde hay celos y contención, allí hay confusión y toda obra perversa.

17 Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, luego pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y sin hipocresía.

5. Santiago 1 : 5-8, 17

5 Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

6 Pero pida en fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es llevada por el viento y echada de una parte a otra.

7 No piense, pues, el tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8 El hombre de doble ánimo, es inconstante en todos sus caminos.

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

5. Filipenses 4 : 7 (the), 8

la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si [*hay*] virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad

CIENCIA Y SALUD

1. 275 : 14-24

Toda sustancia, inteligencia, sabiduría, existencia, inmortalidad, causa y efecto pertenecen a Dios. Ésos son Sus atributos, las eternas manifestaciones del Principio divino e infinito, el Amor. Ninguna sabiduría es sabia, sino Su sabiduría; ninguna verdad es verdadera, sino la Verdad divina; ningún amor es bello, sino el Amor divino; ninguna vida es Vida, sino la divina; ningún bien existe, sino el bien que Dios concede.

La metafísica divina, según es revelada a la comprensión espiritual, demuestra con claridad que todo es Mente y que la Mente es Dios, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia —es decir, todo poder, toda presencia, toda Ciencia. Por lo tanto, todo es, en realidad, la manifestación de la Mente.

2. 205 : 32-3

Cuando comprendamos plenamente nuestra relación con el Divino, no podremos tener ninguna otra Mente que la Suya, ningún otro Amor, sabiduría o Verdad, ningún otro concepto de la Vida, y ninguna consciencia de la existencia del error o de la materia.

3. 259 : 22-6

El pensamiento mortal transmite sus propias imágenes y forma sus vástagos de acuerdo con las ilusiones humanas. Dios, el Espíritu, obra espiritualmente, no materialmente. El cerebro o la materia jamás formaron un concepto humano. La vibración no es inteligencia; por tanto no es creadora. Ideas inmortales, puras, perfectas y perdurables, son transmitidas por la Mente divina mediante la Ciencia divina, la cual corrige al error con la verdad y exige pensamientos espirituales, conceptos divinos, a fin de que éstos produzcan resultados armoniosos.

Si uno deduce sus conclusiones en cuanto al hombre basándose en la imperfección en lugar de la perfección, le es tan imposible lograr la verdadera concepción o comprensión del hombre y asemejarse a ella, como le es al escultor perfeccionar los contornos de su obra tomando un modelo imperfecto, o al pintor representar la figura y rostro de Jesús mientras mantiene en su pensamiento el carácter de Judas.

3. 555 : 6-15

Cierto investigador dijo una vez a la descubridora de la Ciencia Cristiana: "Me gustan sus explicaciones de la verdad, pero no comprendo lo que usted dice acerca del error". Esa es la naturaleza del error.

La marca de la ignorancia está sobre su frente, pues ni comprende ni puede ser comprendido. El error quisiera pasar por mente, como si fuera tan real y tan creado por Dios como la verdad; pero la Ciencia Cristiana no atribuye al error ni entidad ni poder, porque el error no es

mente ni el producto de la Mente.

4. 62 : 20-28

No debemos atribuir más y más inteligencia a la materia, sino siempre menos, si queremos ser sabios y sanos.

La Mente divina, que forma el capullo y la flor, cuidará del cuerpo humano, así como viste al lirio; pero que no intervenga ningún mortal en el gobierno de Dios, interponiendo las leyes de los conceptos errados y humanos.

La naturaleza superior del hombre no está gobernada por la inferior; si lo estuviera, el orden de la sabiduría estaría invertido

6. 283 : 6-12

La Mente es la misma Vida, Amor y sabiduría "ayer, y hoy, y por los siglos". La materia y sus efectos —el pecado, la enfermedad y la muerte— son estados de la mente mortal, los cuales operan, reaccionan y luego se acaban. No son realidades de la Mente. No son ideas sino ilusiones. El Principio es absoluto. No admite error, sino que se basa en la comprensión

6. 82 : 31-5

En un mundo de pecado y sensualidad que se apresura hacia un desarrollo mayor de poder, es sabio considerar seriamente si es la mente humana o la Mente divina la que nos está influyendo. Lo que los profetas de Jehová hicieron, los adoradores de Baal no lo lograron; sin embargo, el artificio y el engaño pretendieron que podían igualar la obra de la sabiduría

7. 298 : 13-20

El sentido espiritual, contradiciendo los sentidos materiales, entraña intuición, esperanza, fe, comprensión, realización, realidad. El sentido material expresa la creencia de que la mente está en la materia. Esa creencia humana, alternando entre un sentido de placer y dolor, de esperanza y temor, de vida y muerte, nunca traspasa el límite de lo mortal o irreal. Cuando se logra lo real, lo cual es anunciado por la Ciencia, la alegría ya no tiembla ni nos defrauda la esperanza.

9. 2 : 23 (God is intelligence)-3

Dios es inteligencia. ¿Podemos informar a la Mente infinita de algo que no comprenda ya? ¿Esperamos cambiar la perfección? ¿Pediremos más al manantial abierto, que ya está vertiendo más de lo que aceptamos? El deseo inexpressado sí nos acerca más a la fuente de toda existencia y bienaventuranza.

Pedir a Dios que *sea* Dios es vana repetición. Dios es "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"; y Aquel que es inmutablemente justo hará lo justo, sin que haya que recordarle lo que es de Su incumbencia. La sabiduría del hombre no es suficiente para que lo justifique a dar consejos a Dios.

10. 505 : 16-28

El Espíritu imparte la comprensión que eleva a la consciencia y conduce a toda la verdad. El Salmista dice: "Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas del mar". El sentido espiritual es el discernimiento del bien espiritual. La comprensión es la línea de demarcación entre lo real y lo irreal. La comprensión espiritual revela a la Mente —Vida, Verdad y Amor— y demuestra al sentido divino, dando prueba espiritual del universo en la Ciencia Cristiana.

Esa comprensión no es intelectual, no es el resultado de logros eruditos; es la realidad de todas las cosas sacada a la

luz.